

**RAFAEL MARÍA ROSALES Y EL TÁCHIRA FRONTERIZO
(Apuntes para la Historiografía Regional Venezolana)**

Gladys Teresa Niño Sánchez¹

Universidad de Los Andes, Táchira. Departamento de Ciencias Sociales

Resumen

Este artículo aborda la producción bibliohemerográfica del escritor Rafael María Rosales, autodidacta, que se ocupó de historiar al Táchira, su región natal y a los hombres andinos, protagonistas nuevos en los escenarios emergentes de la política y economía de la región andina fronteriza y del país en el devenir del siglo XX venezolano. Su prolífera obra es valorada como un aporte para la Historia del Táchira. No obstante, es objeto de la revisión crítica y análisis historiográfico que hoy debe potenciar a las nuevas investigaciones históricas regionales y locales, las cuales demandan la enseñanza de la Historia en Venezuela. Son numerosos las crónicas y ensayos a revisar y a difundir de este escritor apasionado por la interpretación histórica en los diversos ámbitos del devenir social, político y económico regional venezolano, interpretaciones que apuntan a la reafirmación de la historia de su patria chica y a la "tachiranidad". El propósito central de este artículo es relacionar y dar a conocer parte de la extensa obra de este escritor tachirense, así como elaborar unos apuntes orientados al análisis crítico historiográfico sobre la visión histórica e historiográfica de Rafael María Rosales, que permitan una valoración de sus aportes a la historia del Táchira fronterizo.

Palabras Claves: Historia, Historiografía, Táchira Fronterizo, Rafael María Rosales.

**RAFAEL MARIA ROSALES AND THE TÁCHIRA BORDERLAND
(NOTES FOR THE VENEZUELAN REGIONAL HISTORIOGRAPHY)**

Abstract

This work approaches the biblio-hemerographical production of the autodidactic writer's Rafael María Rosales, who wrote about the Táchira history, his native region and to the Andean men, as main characters in the emergent politic and economy scenarios on the boundary region and nation in the XX century. His work is valued as a contribution to the history of the Táchira. Nevertheless, it is the object of the critical revision and historical analysis according to the recent demands on the new regional and local historical research in Venezuela. This author has several chronicles and essays which reveals his passion for historical interpretation inside the wide regional environments in social, political and economic matters. The interpretation points to reaffirm the history of local homeland and the "locality". The purpose of this paper is to give publicity to the work of this Venezuelan writer, as well as to elaborate some notes guided to the critical analysis of Rafael María Rosales historical vision, which allow valuing his work from a historiography perspective and contributions to the history of the Táchira borderland.

Keywords: Historiography, Rafael María Rosales, Los Andes, Táchira Borderland.

¹Historiadora, Magister en Historia de Venezuela. Profesora adscrita al Área de Historia.
E-mail:gterenino@hotmail.com

Notas biográficas sobre Rafael María Rosales

Hace noventa años nació el escritor, historiador autodidacta, Rafael María Rosales. Su partida de bautismo registra su nacimiento el 13 de Diciembre de 1910 en Rubio, llamada la "ciudad pontálida" del Estado Táchira, a dos años del arribo al gobierno del General Juan Vicente Gómez, otro tachirense que nace a mediados del siglo XIX, un 24 de Julio de 1857. Corrían los tiempos del gobierno provisional del General Aquiles Iturbe, ingeniero civil y militar de amplia trayectoria política en las primeras décadas del siglo XIX tachirense. Este guanareño ejerció como Presidente provisional del Estado durante los años 1909-1910.

Rafael María Rosales cursó estudios primarios en la Escuela Federal Junín y Colegio María Inmaculada de Rubio. El sexto grado lo obtuvo con la reforma educativa propiciada durante el gobierno del General Medina Angarita y su Ministro Rafael Vegas. También cursó estudios en el Instituto Nacional de Cooperación Educativa (INCE) y en la Academia Americana de la Ciudad de San Cristóbal. Estos aprendizajes lo motivaron a realizar lecturas de Historia Universal y de Historia Patria, así como a la escritura del pasado de su lugar de origen, Rubio. También se desempeñó como ayudante de contabilidad, tipógrafo, comerciante, político, periodista y funcionario público durante más de treinta años, amén de ejercer como cronista de su patria chica, esa "patria en vigilia", como él mismo registra al Táchira cafetalero y cañamelero de finales del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX.

En la década de 1930, cuando el gobierno gomecista ha alcanzado su máxima consolidación política, escribe sus primeros artículos en la prensa local² con el seudónimo de "Tío Candela". Con la publicación de estos primeros escritos, se acusan los primeros atisbos de disidencia de Rafael María Rosales contra el régimen gomecista, opiniones que provocaron tempranamente el cierre del periódico local titulado **El Pillete**, por orden personal del Presidente del Estado en ese entonces. No obstante, el 15 de Noviembre de 1932, siete días después del cierre del mencionado periódico, Rafael María Rosales funda otro periódico que llamó **El Carapo**, en donde firma sus artículos con nombre propio, debido a que esta publicación también aparece "ya sentenciada" por el régimen político debido a los antecedentes de El Pillete. Es importante destacar en este inventario general del corpus del autor, que el 9 de Diciembre de 1931, publica en Rubio la revista titulada La Estrella del Carapo, vocero de gran valor para la élite intelectual local de la época. El periodista colombiano Juan Bautista Suárez y Rafael María Rosales son sus fundadores y su primer administrador, el rubiense J. Alfonso Rosales.

Los artículos de Rafael María Rosales, publicados en los últimos años de la década de 1930, los recoge el periódico **El Andino**³, que tuvo una larga vida de 25 años, apareciendo en Rubio y con circulación en el resto de Táchira. En los albores del año 1936, Rafael María Rosales asume directamente la redacción de **El Andino** como director y propietario hasta el 18 de diciembre de 1937, cuando este periódico local deja de circular⁵.

La muerte del General Juan Vicente Gómez, en diciembre de 1935, va a generar en el país un clima de apertura en el plano político. En consecuencia, el General Eleazar López Contreras, con su actitud liberal promueve desde su gobierno cambios en el sistema político que vienen a refrescar las estructuras de mando que se habían entronizado en

Venezuela desde la Revolución Liberal Restauradora, a finales del siglo XIX. Surgen las primeras expresiones de lo que serán nuestros modernos partidos políticos del siglo XX. En ese momento, se discuten en la plaza y en la prensa novedosas ideas políticas que examinan la Sociedad, el papel del Estado, el gobierno y las libertades. La Venezuela del año 1936 conocerá entonces inéditas formas del debate ideológico y de las luchas políticas por el poder.

En este nuevo escenario y desde la región andina tachirenses, Rafael María Rosales, quien para ese momento contaba con 26 años, funda en la localidad de Rubio, recogiendo las cenizas del viejo Partido Liberal, dirigido por el General Juan Pablo Peñalosa, el **Partido Liberal del Táchira**, abriendo como su vocero al periódico **EL LIBERAL**. En este nuevo tabloide escribió numerosos artículos que apuntaron siempre hacia la importancia de este partido político para la localidad, sobre las ideas democráticas y liberales que se propagaban en pro del bienestar y progreso del Táchira y del país. Cabe destacar que durante el régimen del General Isaías Medina Angarita estuvo ocupando la vicepresidencia del Partido Liberal en San Cristóbal y fue su presidente durante 1946-1947. Posteriormente, ocupó cargos en distintos organismos de gobierno, tanto en la región tachirenses como fuera de ella⁶.

Hasta el momento su producción intelectual ha sido prolífera. Así vemos que desde 1931 hasta la década de los años 90 existe una producción literaria abundante en contenidos históricos que exaltan la historia patria, la cotidianeidad en Rubio, San Antonio y San Cristóbal, la vida de los aborígenes de la zona andina venezolana, el quehacer colonial provincial y el transcurrir republicano con la heroicidad de sus hombres. Esta producción tiene en su haber más de treinta obras publicadas en el país, sin contar los innumerables artículos plasmados en diferentes periódicos de circulación nacional, fundamentalmente los editados en el Táchira durante la segunda mitad del siglo XX.

Bibliohemerografía sobre el Táchira

Desde 1943 hasta 1997, se han publicado, de este intelectual tachirenses, diversos artículos en boletines y revistas de alcance regional y nacional. Su formación de autodidacta, apasionado siempre por la historia local y regional, lo lleva a ocuparse, fundamentalmente, de la microhistoria de los pueblos tachirenses. En sus escritos, se recogen las crónicas de Rubio, su ciudad natal, San Antonio, La Grita, Lobatera, Táriba y San Cristóbal. También, queda de manifiesto en sus ensayos una visión de la Historia de Venezuela que refuerza con la idea de Historia Patria. Su conocimiento sobre la historia menuda y cotidiana de la provincia, sus hombres e ideas, va revelando su perspectiva de la venezolanidad como posible representación de lo regional, lo local y de la identidad nacional. Esa historia nutrida por la historia heroica decimonónica de una región, vista por Rosales como una "tierra arrinconada en el extremo occidental venezolano".

En esta perspectiva historiográfica, de intento por ubicar la concepción de la Historia en la vasta obra de Rafael María Rosales, se reseñará y comentará brevemente, una parte de los ensayos publicados en el **Boletín del Centro de Historia del Táchira** y de la **Academia Nacional de la Historia**, publicados en Caracas. Este trabajo persigue una aproximación al conocimiento de su discurso histórico, en las distintas vertientes de sus estudios recogidos en los artículos seleccionados para esta entrega, considerada sólo

como un acercamiento historiográfico a modo de apuntes sobre la extensa obra publicada por Rosales sobre el Táchira. No obstante, es prudente advertirle a los lectores, que aquí se intenta recoger, en líneas gruesas, una abundante información que transparenta la idea de la historia en Rafael María Rosales y su oficio como historiador de la provincia venezolana en la primera mitad del siglo XX, con algunos trazos que remozan su crónica local y el devenir regional durante las últimas décadas, las de los 80 y 90 del siglo pasado.

Artículos publicados en el Boletín del Centro de Historia del Táchira

Rubio en la regionalidad tachirense

En el primer número de este boletín, correspondiente al mes de junio del año 1943, aparece un artículo con extensa información sobre el quehacer periodístico rubiense desde 1876. Rafael María Rosales lo tituló **“Periodismo Rubiense”**. En este escrito destaca la fructífera labor periodística realizada en esa localidad por él mismo autor y por otros coterráneos, quienes desde la llamada “patria chica” aportaron al periodismo del Táchira con sus “ejemplos de honestidad y verticalidad”, durante la época de la larga tiranía venezolana .

En 1956, aparece el artículo **“Precedentes de la Sociedad Andina venezolana”**, en el cual hace referencia a los orígenes precolombinos de Rubio, su proceso de mestizaje durante el período de la colonia y la presencia del factor racial colombiano durante la época republicana. También refiere a la idiosincrasia del pueblo rubiense, considerándolo “un pueblo honesto, generoso y noble de espíritu”, que ha contribuido al desarrollo económico y político del Táchira y del país, pioneros en el progreso de la región propiciado por el beneficio y comercialización del café⁹.

Crónicas sobre San Cristóbal, La Grita y Colombia

En la década de 1950, Rafael M. Rosales escribe sobre la Villa de San Cristóbal. Son reiterativas las referencias a la cotidianeidad villorria, a su transcurrir cultural fronterizo como ciudad metropolitana de la región andina y espacio clave en la articulación con el Norte de Santander, Colombia. Una muestra de estos apuntes historiográficos se recoge en el artículo **“Estampas de la Villa. El Kinestoscopio”**, publicado como parte de una serie de artículos escritos sobre esta ciudad fronteriza en 1956¹⁰.

En este año también se publica **“Impresiones de un viaje”**, en el cual recrea lugares y costumbres que hoy son testimonio de la huella hispánica, ubicados en las costas colombianas del Caribe, fundamentalmente en Cartagena de Indias¹¹.

En 1977 aborda nuevamente a San Cristóbal, por cuanto considera que esta capital fue “...asiento temporal del Cuartel General del Ejército Libertador y de la presidencia de la República Colombiana creada por el Congreso de Angostura el 17 de diciembre de 1819...”¹² . Con relación a estos acontecimientos históricos, apuntaba Rosales que al recordar los 150 años de la estadía de Simón Bolívar en la antigua Villa de San Cristóbal, es propicio que se le exija a los educadores que incorporen a la Historia de América y de Venezuela, la historia tachirense, ya que así lo justifica “su pasado histórico precursor y emancipista” . Años más tarde en su artículo sobre **“Nuestros héroes de la Independencia”**¹⁴ reitera, una vez más, la importante participación del Táchira en la Emancipación de Venezuela, haciendo énfasis en la presencia de los tachirenses,

identificándolos como precursores de la actividad revolucionaria emancipadora, "...próceres que sirvieron a la patria" (...) que hoy son desconocidos u olvidados, no valorados por la historia nacional ni regional"¹⁵.

En este sentido, Rafael M. Rosales reclama la mención de los tachirenses Juan José García de Hevia, "Capitán General de los comuneros Venezolanos", Francisco García de Hevia, José Ignacio García de Hevia, Juan Nopomuceno Rincón, Antonia María Ramírez, María del Carmen Ramírez de Briceño, Cayetano Redondo, Juan Agustín Ramírez y Agapito Ramírez, así como las heroínas comuneras de San Antonio del Táchira, amén de otros cuantos próceres locales anónimos que participaron en la Guerra de Independencia.

Por otra parte, también vale la pena destacar los escritos literarios e históricos de este autor sobre "la ciudad de la neblina y de la luz, La Grita". En sus crónicas abordaba a este pueblo desde el momento de su fundación, por el Capitán Francisco de Cáceres, hasta la Independencia, considerando a esta vetusta ciudad "...pionera del movimiento comunero en Venezuela, Perú y la Nueva Granada, como lo es, igualmente, de la restauración de la segunda república..."¹⁶. Agregaba, además, que su trayectoria como "ciudad interiorana" es significativa en la proyección de la Historia Regional del occidente venezolano del siglo XIX.

Apuntes en torno a la historiografía tachirense

En la lectura realizada de algunos artículos publicados por Rosales a partir de 1950, encontramos numerosas anotaciones que podríamos considerarlas breves reseñas bibliográficas sobre obras y autores tachirenses, cuyos testimonios y memorias han contribuido al historiar del Táchira contemporáneo. En este sentido, Rosales indudablemente las ha considerado relevantes por sus aportes a la historia local, más en función de reconstruir el acontecer social y político finisecular.

Así, es importante referir la reseña que hace sobre **Fermín Entrena**, escrita por José Abel Montilla, obra que considera un referente para la historia regional, como novela histórica de carácter testimonial, útil en la reconstrucción de la historia del Táchira profundo, decimonono y en tránsito hacia el siglo XX. Rosales considera a esta novela un texto didáctico para el conocimiento de la historia patria, rico en datos que permiten conocer "... a fondo la realidad tachirense para finales del siglo XIX (...) la realización revolucionaria del 99 (...) pues en esa revolución - insuflada por un hombre audaz, valiente y con suerte-estuvo presente el ideal de una región para incorporarse política y socialmente a la gran madre: Venezuela..."¹⁷.

Indiscutiblemente el hombre que nos cita Rafael María Rosales es Cipriano Castro, "el integrador, militar y estadista, forjador de la unidad nacional". En este sentido, sostiene que "Es hora ya de justificar a Castro como guerrero y como constructor de la unificación venezolana y como sostenedor de la soberanía (...). Su dimensión venezolanista debe caber en el reconocimiento a su obra de integración nacional y no en el odio de los falsificadores de la vida republicana y convivente para no herir el fundamento y el drama de la nacionalidad en su esplendidez igualitaria..."¹⁸

Con la misma intención de reafirmar el protagonismo tachirense, Rafael María

Rosales comenta la obra de Luis Eduardo Pacheco Melgarejo, un historiador, según él también apasionado por la tachirensidad; oriundo de Tariba (1895 – 1976). Con respecto a ese autor, apuntaba que se dedicó "...al estudio del pasado en las regiones fronterizas colombo-venezolanas, pionero junto con Vicente Dávila y Marco Figueroa de la investigación histórica en el Táchira."¹⁹

Acá es importante agregar que, Pacheco Melgarejo tiene en su haber una importante obra histórica y genealógica sobre el Táchira Fronterizo que muy pocos conocemos, significativa por sus descripciones históricas que registran gran parte de las familias tachirenses y nortesantanderianas, asentadas en este espacio fronterizo desde el siglo XIX.

Notas sobre el proceso de integración territorial de Venezuela y guerras civiles en el siglo XIX

En 1979 escribe a propósito de reflexionar sobre la conmemoración del Bicentenario de la creación de la Capitanía General de Venezuela. Rafael María Rosales se centró en este hecho y en las antiguas provincias de Venezuela y Mérida del Espíritu Santo de Maracaibo. Con relación a esta última expresa que fue "... un baluarte para la organización territorial y punto de apoyo para la formación de la Capitanía General de Venezuela..." En este sentido, hace mención importante a la Intendencia de Ejército y Real Hacienda, así como a la Real Audiencia de Caracas, considerando primordial y de mayor importancia para la formación territorial de Venezuela, la creación, en 1777, de la Capitanía General de Venezuela. Agrega que el país, particularmente Mérida, está en el deber de "...honrar la memoria del más notable de los Borbones: Carlos III; el Rey que permitió la unidad de la provincia que alcanza libertad de comercio y genera un lento comenzar autónomo y un espíritu liberal aupado del privilegio emancipista tres décadas después..."

Consecuente con este planteamiento, Rosales sugiere que Mérida debe llamar a una plaza, calle o escuela con el nombre del mencionado Rey Borbón. En este sentido, podríamos decir que se nos revela un Rafael María Rosales profundamente hispanista, consustanciado con la idea de una historia patria, cuyo referente genésico no debe prescindir de la imagen y culto a España, tal vez principio y origen de la memoria de estos pueblos. Hasta acá, es muy necesario señalar que la reflexión de Rosales nos lleva hacia el límite de una discusión abierta en torno a la visión de patria, región, nación, identidad y nacionalidad que registra la historiografía venezolana y sus corrientes historiográficas hasta hoy.

En suma, hemos presentado un breve inventario comentado, grosso modo, sobre una parte de la producción hemerográfica de Rafael María Rosales recogida en el **Boletín del Centro de Historia del Táchira** (1943-1986), en el cual se abordan diversas temáticas de la historia regional y local de Los Andes, fundamentalmente las relacionadas con la integración territorial. No obstante, consideramos pertinente incluir una selección de artículos publicados en el **Boletín de la Academia Nacional de la Historia** a partir de 1960. Advertimos en esta lectura, que el autor de estos trabajos comienza, desde entonces, a incorporar respaldo historiográfico y manejo de la cita de autoridad en sus opiniones. Al respecto, hace referencia a los cronistas de Indias Fray Pedro Aguado y Fray Pedro Simón, así como a José Gil Fortoul, Vallenilla Lanz, Ramón Díaz Sánchez y Augusto

Mijares, entre otros historiadores de la historiografía clásica venezolana. La línea de interpretación en estas temáticas gira en torno al propósito de dar a conocer la historia del Táchira, su importancia geográfica y política como espacio fronterizo, así como los aportes de su economía para el país. Su inquietud, sin embargo, continúa inscribiéndose en la idea de dar a conocer al Táchira “heroico y culto” de Los Andes venezolanos, que contribuyó en la formación de la nacionalidad.

Desde esta perspectiva de la región, el autor publica una serie de ensayos sobre San Cristóbal (1960), San Antonio (1981) y La Grita (1984), en los cuales abundan las descripciones sobre el devenir de los siglos coloniales, la presencia de los españoles en el proceso de reocupación de estos territorios y sus fundaciones. Es en este contexto que relaciona la actuación del Capitán Francisco de Cáceres, fundador de La Grita, quien “... el día de Pentecostés del año de 1576 funda la principal ciudad tachireña y la hace prontamente cabeza de Gobernación de La Grita, y de la Provincia de Mérida y La Grita”. Agrega que La Grita de finales del siglo XVIII es epicentro de rebeliones contra la autoridad española, pues allí ocurre “... la primera manifestación popular con pretensiones autonomistas y constituye el primer gesto comunero en la parte norte de América sureña (...), integra la actitud americana del eje La Grita-Tinta-El Socorro”²⁴.

Igualmente, el autor enfatiza en la condición pionera de La Grita (1779) en el movimiento comunero venezolano, del Perú y la Nueva Granada, oponiéndose abiertamente a la versión de Vicente Dávila, en su obra titulada *Comuneros de Mérida*. En este sentido, subraya a La Grita como pueblo pre-independentista y rescata a los próceres gritenses de la Independencia; exalta la presencia de Simón Bolívar en esta ciudad en 1813 y en 1820 en San Cristóbal. En torno a La Grita de finales del siglo XIX, destaca la obra civilizadora de Monseñor Jesús María Jaúregui Moreno y la trayectoria de centros educativos como el Colegio Corazón de Jesús.

El 28 de Octubre de 1960, Rafael María Rosales escribe sobre “**La Independencia de San Cristóbal**”. En este artículo traza el devenir de la Villa-Ciudad y su adhesión al movimiento independentista el 28 de Octubre de 1810. Hace mención especial a la actuación patriótica del Cabildo de San Cristóbal en su decidido apoyo a la Junta caraqueña.

En 1981, publica un ensayo con el título “**San Antonio, símbolo heroico**”, en homenaje a la antigua parroquia de San Antonio de Padua (1724), llamada por Bolívar en 1813 “la patriótica y valerosa villa”. Rosales también resaltó el papel que jugó esta villa en los sucesos del Movimiento Comunero en 1779, así como a la participación del Cabildo de San Antonio en las luchas por la Independencia. Los próceres San Antonienses Juan Agustín Ramírez, Juan Agapito Ramírez y Cayetano Redondo son valorados por Rosales en el contexto de la tradición heroica que contribuye a la formación de la regionalidad

En 1982, escribe, una vez más, sobre “**La Gesta Comunera**” en ocasión del Bicentenario del Movimiento Comunero del Táchira y presenta un detallado inventario de los acontecimientos ocurridos en Táchira y Mérida por la aplicación de los impuestos coloniales, a raíz de la nueva política colonial llevada a cabo por Carlos III a finales del siglo XVIII. Son interesantes algunas aclaratorias críticas de Rosales con respecto a la participación de los comuneros gritenses, confundidos, según él, con neogranadinos por

el historiador Carlos Muñoz Oraá, estudioso del movimiento comunero venezolano.

Otro interesante ensayo de Rosales, por sus aportes a la historiografía tachireña, es el titulado “**El Táchira y la Guerra Federal**”²⁸, publicado en 1989. En este trabajo Rosales aborda aspectos políticos del Táchira decimonónico fronterizo, interpretando de manera puntual la resistencia política y militar que protagonizaron los tachirenses opuestos al Federalismo. Estos planteamientos los respalda con los testimonios del General Francisco Alvarado, quien escribió sus memorias y registró gran parte de las luchas libradas por los grupos y facciones liberales y conservadoras en Los Andes a finales del siglo XIX²⁹. Igualmente, Rosales hace referencia a los apuntes de Ricardo González Valbuena³⁰, Aníbal Velasco Buitrago³¹ y Francisco Betancourt Sosa³², amén de las notas sobre la historiografía clásica venezolana que recoge la Guerra Federal y sus protagonistas en la Venezuela del gamonalismo rural, citando a Lisandro Alvarado, Pedro Manuel Arcaya, José Santiago Rodríguez, José Antonio de Armas Chitty, José Nucete Sardi, entre otros.

Cabe destacar la preocupación que manifiesta el escritor por el estudio histórico de esta guerra y la interpretación de los conflictos que generó entre los caudillos locales, la élite militar y dirigente involucrada en las luchas políticas regionales y locales en Los Andes. También son abundantes sus observaciones en torno al antifederalismo del Táchira, así como a las constantes invasiones de la cual fue objeto por parte de las tropas federales. En esta perspectiva, Rafael María Rosales insiste en el siguiente planteamiento:

“El Táchira y la Federación son dos motivos para la investigación y la explicación venezolanas: la actitud regional frente a una revolución encendida por las llamas y la frustración de un mensaje perdido en las cenizas. Muchos ignoran la realidad de estos motivos. De ahí la necesidad de insistir en la escritura de la historia integral de nuestra regionalidad. Nosotros hemos intentado, sin las herramientas indispensables, dar nuestra contribución para ello...”

Algunas consideraciones básicas en torno a los aportes de Rafael María Rosales a la historiografía tachireña

La obra escrita por el rubiense Rafael María Rosales, en sus cincuenta años de vida intelectual, la hemos considerado un valioso aporte a la historiografía regional venezolana, pues, sin duda alguna, este escritor, apasionado por su historia local, ha contribuido, desde su visión y con sus herramientas de autodidacto, al conocimiento del Táchira y su gente. Podríamos agregar a esta consideración, que este incansable hombre asumió su oficio de historiador consustanciado con su época y su patria chica, con una visión de compromiso hacia lo que él llamó “**la tachiranidad**”.

En sus escritos, ya como descripciones o relaciones del pasado venezolano, o como anecdóticos o crónicas, se ha revelado su constante preocupación por la historia local, emparentada hoy con la micro historia. Sus primeros escritos sobre **La Ciudad Pontálida** (1944), **Crónica del Táchira** (1949), **Reyes Vargas** (1950), **La visión errante** (1951), **La Senda Heroica** (1953), **Los juegos populares del Táchira** (1954) y **Rubio la ciudad del Pueblo** (1957) son una muestra que permite diferenciar la producción historiográfica estructurada posteriormente a la década de 1960. También se hace muy notoria su preocupación por el destino de la fuente primaria escrita. En este sentido, tenemos noticias sobre la localización, en los archivos del Táchira, de documentos que

recogen la fundación de Rubio (1794) y de haber escrito con ellas numerosos artículos en la prensa regional sobre dicha localidad.

También fue objeto de su atención y reflexión La Grita, San Cristóbal y San Antonio, contándose hoy con numerosos estudios publicados; sólo mencionaremos de su extensa producción a las **Estampas de la Villa** (1961), **La Ciudad Iluminada** (1966), **Destino de un Pueblo** (1981), **Documentos y descripciones de la ciudad de San Cristóbal** (1960), **La Patria siempre** (1969), **El mensaje de la Petrolia** (1975), **Los Andes en la historia de Colombia** (1976), **Bajo el alegre cielo** (1961), **Marco Antonio Rivera Useche** (1954) y **El Táchira en la Emancipación** (1964), **Del Hablar popular** (1974), **Del Tiempo Heroico** (1990), **Ojeada al Desarrollo Tachireño** (1988), **San Antonio del Táchira** (1997) Desde 1994, según una entrevista realizada por la autora de este artículo en 1995, preparaba el cuento titulado "Palabras vacías" y las novelas Clarosol y Vientos de Tormenta, así como el ensayo titulado Retazos de Historia.

Del mismo modo, también ha sido de su interés el Libertador Simón Bolívar, en su paso por el Táchira. Testimonio de esta preocupación son los trabajos específicos sobre **Bolívar en el Estado Táchira y El Libertador en la Frontera**, publicados en 1983.

Reflexiones finales

Para concluir, cabe destacar que Rafael María Rosales escribió sistemáticamente numerosas crónicas sobre el Táchira, cuando fue nombrado Cronista Oficial de la ciudad de San Cristóbal (1951). Ha dictado numerosas charlas y conferencias como invitado en Táchira, Mérida, Coro, Trujillo, Maracaibo y Caracas, así como en Cúcuta, Pamplona, Bucaramanga, Madrid y Argentina. Esta producción intelectual aún está por revisarse y comentarse ampliamente, desde la perspectiva de la crítica historiográfica. El estudio profundo de sus obras permitirá la elaboración de una "Historia Orgánica del Táchira", que contribuya una mayor comprensión de la región y la nación venezolana.

Agradecimientos

La autora agradece al Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico (CDCHT) de la Universidad de Los Andes por el financiamiento a la presente investigación, Proyecto Código Nuta-H-120-98-06-C.

Referencias

Curriculum Vitae de Rafael María Rosales (1910-1995)

Boletines del Centro de Historia del Táchira. Nos. 3, 11, 14, 15, 23, 25, y 26.

Boletines de la Academia Nacional de la Historia. Nos. 172, 253, 257, 267, 287 y 296.

Entrevista realizada por Estela Alviarez. "**Rafael María Rosales. El Táchira no es un enigma**". Diario Pueblo. Edición Aniversaria. San Cristóbal, 23 de junio de 1994. p. E-1.

Rosales, Rafael María. "**Siempre Táchira**". Diario Pueblo. Edición Aniversaria. San Cristóbal, 23 de junio de 1994. p. D-1.

Rosales, Rafael María (1981). "Prólogo" y "Noticia del Autor". En **Destino de un Pueblo**. San Cristóbal, s. editorial.

Notas

¹ Véase Diccionario de Historia de Venezuela, (1997), Tomo II. p. 830. Caracas: Fundación Polar.

² Nos referimos al EL PILLETE, periódico "jocoso-serio" de 32 octavos de tamaño. Rafael María Rosales lo fundó el 27 de septiembre de 1932. El 9 de noviembre de ese mismo año fue prohibida su circulación.

³ Fundado por Manuel A. Cote, el 9 de diciembre de 1912.

⁴ Nos narra Rafael María Rosales que este periódico sirvió de gimnasio intelectual a muchos jóvenes tachirenses, entre ellos a Tulio Chiossone, Julio Villafañe, Julián Méndez, Rafael Pinzón y Leonardo Ruíz Pineda. Al respecto, véase también la entrevista de Estela Alviárez, titulada "El Táchira no es un enigma". DIARIO PUEBLO, edición aniversario, San Cristóbal, 23 de Junio de 1994, Cuerpo E-1

⁵ Se desconocen las Causas de la desaparición de este importante periódico local. Por otra parte, aún está por hacerse la recopilación de los artículos y temas tratados por Rafael María Rosales y otros intelectuales tachirenses de la época gomecista.

⁶ Entre otros, sólo mencionaremos de su trayectoria política, los siguientes cargos: Recaudador de Rentas Municipales en Agua Grande, Estado Lara (1934-1935), Secretario del Concejo Municipal del Distrito Junín (1936-1937), Diputado a la Asamblea Legislativa del Estado Táchira y Presidente de la misma (1938-1941), Director de Estadística Judicial, Publicaciones e Información de la Secretaría General de Gobierno del Estado Táchira (1938-1939), Director de Hacienda, Fomento y Obras Públicas en el Táchira (1939-1941), Director de Política y Encargado de la Secretaría General de Gobierno en el Táchira (1951), Diputado Suplente al Congreso Nacional e incorporado a la Cámara de Diputados (1954-1957), Presidente de las Minas de Carbón de Lobatera (1956-1957), Diputado Principal Congreso Electo (1957), Administrador y Director de Cultura de la Universidad Católica Andrés Bello del Táchira (1969-1970), Ministro Consejero para Asuntos Culturales en las Embajadas de Venezuela y Argentina (1978-1979) Con el fin de conocer y ampliar aún más la actividad intelectual, cultural y política de Rafael María Rosales, véase la "Noticia del Autor", publicada en su obra titulada Destino de un pueblo (1981)

⁷ Véase **BOLETÍN DEL CENTRO DE HISTORIA DEL TÁCHIRA**, N° 11. San Cristóbal, marzo de 1956, p.41

⁸ *Ibidem*, p. 42.

⁹ Los aspectos económicos y sociales los trata el escritor Rafael María Rosales en la obra titulada **Ojeada al desarrollo tachirense** (1988), Edición patrocinada por SOFITASA, San Cristóbal.

- ¹⁰ **BOLETÍN DEL CENTRO DE HISTORIA DEL TÁCHIRA**, N° 13. San Cristóbal, 1956.
- ¹¹ **BOLETÍN DEL CENTRO DE HISTORIA DEL TÁCHIRA**, N° 14. San Cristóbal, Octubre –Noviembre 1956
- ¹² En “Bolívar en San Cristóbal” **BOLETIN DEL CENTRO DE HISTORIA DEL TÁCHIRA**. N° 23. San Cristóbal, junio de 1977. (segunda etapa). p. 78.
- ¹³ *Ibídem* p. 78.
- ¹⁴ **BOLETÍN DEL CENTRO DE HISTORIA DEL TÁCHIRA**, N° 25, San Cristóbal, marzo, 1983. (segunda etapa) p.p. 87-89.
- ¹⁵ *Ibídem*, p. 88.
- ¹⁶ “La Grita pionera”. **Boletín del Centro de Historia del Táchira**, N° 26. San Cristóbal, Marzo de 1986, p.32
- ¹⁷ “Fermín entrena, un gran libro”. **Boletín del Centro de Historia del Táchira**, N° 3. San Cristóbal, Octubre-Noviembre de 1950, p.p.8-9
- ¹⁸ En **Destino de un pueblo** (1981). San Cristóbal, Tipografía Central, 1981, p. 45.
- ¹⁹ “Luis Eduardo Pacheco Melgarejo (1895-1976). **Boletín del Centro de Historia del Táchira**, N° 26. San Cristóbal, 1986, p. 37.
- ²⁰ Entre las obras publicadas reseñaremos las más importantes: **La Familia de Santander** (1940), **Apuntes sobre el prócer gritense Francisco Javier García de Hevia** (1918), **Aborígenes del Táchira** (1918), **Anales de la prensa san cristobalense** (1918), **La familia Fortoul y la familia Quintero Príncipe** (1936), **Próceres nortesantanderianos** (1936), **Orígenes del Presidente Gómez**, **La casa natal de la fundación de Cúcuta y Genealogías de familias tachirenses**, estas últimas permanecen inéditas, según nos informa Rafael María Rosales.
- ²¹ “Mérida ciudad fecunda y humanística”. **Boletín del Centro de Historia del Táchira**, N° 25. San Cristóbal, Junio de 1979. Segunda etapa, p.45
- ²² *Ibídem*, p. 46.
- ²³ “La Grita Pionera” **Boletín de la Academia Nacional de la Historia**, N° 267, Tomo LXVII. Caracas, Julio – Septiembre, p. 596.
- ²⁴ *Ibídem*, p. 599.
- ²⁵ **Boletín de la Academia Nacional de la Historia**, N° 172, Tomo XLIII. Caracas, Octubre - Diciembre, 1960.

²⁶ **Boletín de la Academia Nacional de la Historia**, N° 253, Tomo LXIV. Caracas, Enero – Marzo, 1981, p.118

²⁷ **Boletín de la Academia Nacional de la Historia**, N° 257, Tomo LXV. Caracas, Enero – Marzo, 1982, p.p.103-104

²⁸ **Boletín de la Academia Nacional de la Historia**, N° 267. Tomo LXVII. Caracas, Julio-Septiembre, 1984, p.p.145-164

²⁹ Rafael M. Rosales se refiere a las **Memorias de un tachirense del siglo XIX**, escritas por el General Francisco Alvarado, obra publicada en la Biblioteca de Autores Tachirenses, N° 14.

³⁰ Autor de la obra **EL Táchira histórico** (1943). San Cristóbal.

³¹ Rafael M. Rosales nos comenta esta obra inédita titulada General Sacramento Velasco, su época y su familia, s.f.

³² Autor de la obra **La Federación en el Táchira** (1985) San Cristóbal, BATT N° 85.

³³ En el "Táchira y la Guerra Federal". **Boletín del Centro de Historia del Táchira**, N° 287, Caracas, Julio – Septiembre, 1989.

Apéndice bibliográfico

A continuación se presenta, a modo de inventario, la bibliografía de Rafael María Rosales (Libros y folletos) conocidos hasta hoy y publicados por distintas editoriales venezolanas y extranjeras. Se incluye también dos novelas, un cuento y un ensayo de historia regional y nacional, los cuales estaban en preparación desde 1995, para su publicación, según datos aportados por el propio autor.

AÑO DE PUBLICACION	TÍTULOS
1944	La ciudad Pontálida
1949	Crónica del Táchira
1950	Reyes Vargas Paladín del procerato Mestizo
1951	Semblanza del club demócrata La Visión heroica
1953	La senda heroica
1954	Los juegos populares del Táchira Marco Antonio Rivera Useche
1957	Rubio, la ciudad del Pueblo.
1960	Documentos y descripciones de la ciudad de San Cristóbal (colaboradores: Aurelio Ferrero Tamayo y Horacio Cárdenas) El San Cristóbal Tennis Club.
1961	Bajo el alegre cielo.
1962	Índice biográfico de músicos tachirenses
1964	El Táchira en la emancipación.

Rafael María Rosales y el Táchira fronterizo
(Apuntes para la historiografía regional venezolana)

1966	La ciudad iluminada. Raíces Silenciosas.
1967	La virgen que alumbró una historia. La tuquerena.
1669	La patria siempre
1971	Esta es San Cristóbal
1972	La virgen que alumbró una historia (2ª edición) Vigilia del alba.
1973	Imagen Cultural del Táchira
1974	Del hablar popular.
1975	El mensaje de la Petrolia
1976	El mensaje de la Petrolia (2ª edición) La ciudad iluminada (2ª edición). Los Andes en la historia de Colombia
1977	Estampas en la Villa (2ª edición)
1978	Nostalgia viajera.
1980	Sombra para una luz. Ceniza en el agua.
1981	Destino de un pueblo Encendido atardecer.
1983	El Libertador en la Frontera Bolívar en el Táchira.
1984	Un varón de la nacionalidad.
1988	Ojeada al desarrollo tachirenses
1990	Del tiempo heroico Imagen del Táchira (2ª edición). Borrador de la cultura regional.
1991	Estampas de la Villa (3ª edición. Aumentada.
1993	El Libertador en la Frontera (2ª edición)
1994-95	En preparación: Retazos de historia, Palabras vacías (cuento); Clarosol y vientos de tormenta (novelas)
1997	San Antonio del Táchira. La patriótica y valerosa villa.

